Artigas 11 de octubre de 1973.

Querido Chiquitín:

Tu visita fugaz tan esperada y tan deseada me dejó triste y tengo que decírtelo. Comprobaste que esta casa no ha cambiado, que la vida se desarrolla de la misma manera, que todo está en el mismo lugar, que yo me desenvuelvo torpemente pero que realizo mis obligaciones como siempre lo hice y sin embargo todo está diferente y así lo has sentido, así lo siento yo pero eso debe decirte que a ti también te encontré diferente y me has dado la impresión de que no te has sentido bien en casa o que yo te he sentido lejos de ella y de nosotros.

Sumamente preocupado por lo que ocurre en el país, angustiado y muy dentro de lo que se está viviendo y queriendo darte un consejo que ni tú ni tus hijos lo corregirán.

pese a todas las buenas intenciones que tenemos los que sentimos como tú. Eres ingeniero y tu vida la has llenado con tu profesión y si sabes, como todos lo dicen, el bástimo que te aman y mas bástimo que tú sufras las consecuencias de una manera que es todo nobleza y amor a la tierra en que se vive, ¡Si será dolor cuando llegas a pensar que habrá que abandonar el país! ¿Sabes tú lo que ello significa y lo que significaría para Eladio?

Otra cosa que me causó pesar es comprobar que te sientes rechazando todo lo realizado y lo dices con tal amargura como si le hubiéramos engañado. ¡Cuántos y cuantos objetos habremos tenido en la enseñanza que recibieron Uds pero lo hicimos

siempre noblemente y en una época que no es la que hoy vivimos. Dicen que vales mucho, que tienes un cerebro privilegiado pues ponlo al servicio de tu profesión y de todas las ideas nobles para realizar cosas bellas y no te angusties de la manera que te siento.

La poesía leída con tanta emoción borró algo de lo que antes te expuse. La guardo como un tesoro. Es lo que quiero y deseo de ti. No tenías necesidad de otro obsequio que te lo agradezco pero que no era necesario.

Recibí carta de Rafael al otro día de haberte ido. Se la mandé a Saúl junto con la que yo le contesto para que él le la diera y mande a España las dos que van para ellos y para la Sta Carmen.

Deseo mucho que Rosa continúe
bien y tan bien como tú di-
ces que la encuentras.
Muchos cariños Todos y un
gran abrazo para los dos
tu madre

Pedro no tendrá necesidad
de venir a buscarme. Yo
le digo aquí después que
venga Matilde de atender
a Lola. Y digo que Pedro no
tendrá necesidad de venir a bus-
carme, lo mismo que dice Saúl
de Juan Fco porque fue la expre-
sión de Quiquitos al despedirse